

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La suscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. Ar Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Pak. Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

Cuando las barbas de tu vecino...

En todos los periódicos se refleja la preocupación por los sucesos de Méjico. La mayoría, para expresarla convenientemente, apelan al cliché de la perfidia yanqui, de la insaciable codicia norteamericana que ha ido acaparando toda la riqueza de los mejicanos y que ahora da el golpe supremo, alzándose con el santo y la limosna. No deja de salir, como es natural, la doctrina de *Morro*, á que se dá una importancia de causa, cuando á lo suyo sólo puede tenerla como expresión formuladora del poderío de los Estados Unidos y de la notoria incapacidad de nuestros hermanos del nuevo mundo para constituir naciones fuertes. Finalmente, tampoco faltan en la Prensa de ayer esos gritos de alentadora esperanza que suelen darse, cuando nada halagueño y alentador se descubre en el horizonte. No deja de ser curioso á este propósito el cierre del artículo de fondo de «El Imparcial»: «El desembarco en Veracruz, dice, puede ser el primer paso hacia la ruina del imperialismo republicano».

Sí puede serlo; pero nada indica en el momento presente que vaya á serlo. Y aunque la realidad nos reservara esa contingencia imprevisible, nadie podría con justicia llamar imprevisores ó fantásticos á los que ahora presumen lo contrario. Juzgando racional y prudentemente de las cosas, lejos de parecer ese desembarco el primer paso hacia la ruina del imperialismo yanqui, parece uno más y muy decisivo en su desenvolvimiento y expansión y quizás de los últimos de la independencia mejicana.

Claro que, es de todo punto imposible que Méjico vaya á salir de este lance convertida en una colonia norteamericana, por el estilo de Puerto Rico, ni en Estado federal como Tejas. Pero con una independencia mediata, al temor de la que disfruta Cuba, es probablemente casi seguro que saldrá. Y es igualmente lo probable que la actual generación mejicana, tanto de las acucias é industriosas colonias extranjeras que allí trabajan, con el perfecto derecho que tiene todo hombre de hacerlo donde le parece bien, como de la población nacional que ha entrado ya por estas vías del trabajo y del orden, encuentre admirablemente una limitación de soberanía que tenga por inmediato efecto limitar á los políticos y politicastros mejicanos el derecho de tener desencadenados sobre el país los horrores de una anarquía sangrienta que aún en los tiempos del emperador Motezuma hubiera sido intolerable.

En lo que nada hemos visto en nuestros periódicos, es de la comparación que salta á la vista, al contemplar la presente situación de Méjico, con nuestra Patria. Los mismos gérmenes morbosos que han actuado allí activamente, hasta el extremo de producir una enfermedad social tan intensa que hace apetecible á los mejores ciudadanos la intervención extranjera y la mediación de la soberanía, actúan en nuestro cuerpo nacional, y con no menor actividad que allá.

Ni la nueva ni la vieja España pueden echarse nada en cara por este concepto. Si fué tan escandalosa la sublevación de Huerta contra Madero y el asesinato de éste, si son tan horribles los crímenes de Villa y de otros cabecillas que se están luciendo en Méjico, nosotros tenemos las tentativas de regicidio, el asesinato de Canalejas, los ho-

rror de la semana sangrienta de Barcelona, el abominable crimen de Cullera y otros mil incidentes y episodios, demostrativos de que fieras de la misma camada, ó de peor catadura, anidan en nuestra tierra y están dispuestos siempre á ensangrentarla y destrozarla, ni más ni menos que los políticos de allí hacen en la suya. De la debilitación del patriotismo y del instinto colectivo de conservación dan cumplido testimonio entre nosotros esas infames propagandas que por medio del mitin y de la Prensa se realizan constantemente.

¿Por qué no han llegado aquí todavía al extremo que en Méjico? Pues pura y sencillamente merced á la Monarquía y al Ejército que es su brazo robusto. Supongamos por un momento que desaparecen estas dos instituciones utelares; que ya no hay Monarquía ni Ejército disciplinado, y estamos lo mismo, exactamente lo mismo que en Méjico. Unos por dar rienda suelta á sus instintos revolucionarios, otros por ambición, otros con el buen fin de poner orden y reprimir á los malos, es el hecho que entre todos convertiríamos á la Península en un campo de Agramante, y que nos fusilaríamos sin piedad, y haríamos imposible la vida regular y ordenada de nadie dentro de nuestra frontera. Resultado: que al poco tiempo se haría necesaria, y lo que es más triste, apetecible para los más, la intervención extranjera y la medianización de la soberanía.

Tal es el punto de vista en que nos conviene colocarnos para considerar lo que actualmente pasa en Méjico, y sacar de ello alguna consecuencia provechosa.

La guerra yanki-mejicana

Madrid 25-9 m.

Los cablegramas recibidos de Méjico manifiestan que las fuerzas de los constitucionalistas, se han puesto resueltamente al lado del Gobierno para defender la independencia. El general Pancho Villa, se ha encargado de sostener la campaña contra los yanquis, en la parte Norte. Se han puesto á sus órdenes todos los jefes y las fuerzas afectas á Huerta.

Boletín del Explorador

Orden para el domingo día 26 de Abril.

Deblendo empezar en este día los exámenes para exploradores de segunda, se halla á los subestructores de los grupos primero y segundo á las ocho de la mañana en la plaza de España para salir á las órdenes del Jefe de Exploradores y practicar las pruebas necesarias.

Los grupos primero y segundo se reunirán frente á la Sociedad Económica para salir á las ocho y media, marchando á las inmediaciones de la casa de don Juan Dorda don de establecerán el campamento, empezando por patrullas el repaso de las pruebas para el examen que se verificará cuando llegue al campamento el Jefe de Exploradores.

Siendo la puntualidad una de las principales condiciones que ha de tener el explorador, los grupos partirán á la hora exacta marcada, tomando nota el instructor de los presentes y no será admitido á examen el Explorador que no figure en esa lista. Sin escusa, llevarán todos los Exploradores según está prevenido, papel y lápiz. Los ciclistas concurrirán sin máquina.

El tercer grupo y el sexto se hallarán formados á la misma hora en la plaza de San Francisco y marcha-

rán al Tiro Nacional, donde á las órdenes del señor Presidente harán ejercicios de tiro.

El cuarto grupo se dirigirá á las inmediaciones del monte Atalaya reuniéndose para la marcha en la plaza de Santa Catalina frente al Ayuntamiento, para marchar á la misma hora que los demás grupos. Cartagena 25 de Abril de 1914.—Por orden del Comité, el Jefe e Exploradores, José de Arancibia.

De extrangis

Efluvios abribeños

En el número cincuenta de mi calle, vive Doña Basilia, con su esposo don Sebastian Zaragoza, y su hija doña Virtudes, que padece *musifobia*, ó sea apego á las musas y á las musarñas *lóbregas*. La madre es tan cascarrabias, que no pasa media hora del día, y aún de la noche, sin que me chille estentórea. La niña es más fea que don Picio y su ilustre prójimo.

Y se inspira en lo más mínimo, para espectorar sus odas. Tiene novio medio *simplex*, que habla más que una comadreja y se llama Rigoberto (torra, de Cáceres y Segovia. Anteayer, atardeció, y la jovencilla *tórtola* declamábale al galán unas redondillas póstumas.

El oía, entontecido, las metáforas diabólicas, y la suegra vigilaba medio dormida á absorta. El entusiasmo del chico crecía con cada estrofa; los ronquidos de la madre, poblaban las casas próximas. Por fin, el paroxismo (mas, de la admiración neurótica, Rigoberto levantóse de la silla, y dió á su novia dos fenomenales besos en la mitad de la boca. Asustóse la poetisa, despertó la suegra atónita, y al comprender lo ocurrido, montó de improviso en cólera: —Caballero, por lo visto, (ra: abusa V. de nosotras. —Doña Basilia, yo... —Usted está aquí de sobra. —Mamá, ¿o me dejés huérfana... —Virtudes, vete á la porra... —Voy á tomar sublimado... —Tome Vd. la puerta, go (mla. X. V. Z.

Un banquete

Madrid 25 9-m.

Los mauristas madrileños obsequiaron con un banquete, al Presidente de la Juventud de Barcelona.

El acto resultó muy brillante, pronunciándose entusiastas brindis en favor del triunfo de los ideales que defienden.

Cotización y cambios

PLOMO, 17-18 9.
PLATA, 29-2/32.
ZINC, 21-10.

INTERIOR, 79'35
PARIS, 6'10.
LONDRES, 26'68



En honor de D. Ricardo Codornú

Suscripción popular para regalar las insignias de la Gran Cruz del Mérito Agrícola al Excmo. Sr. don Ricardo Codornú.

	Ptas.
Suma anterior . . .	146
Don Antonio Gutiérrez Soto . . .	2
• Luis Gutiérrez Martínez . . .	1
• Francisco Linares Burfon . . .	1
• José Rosique Serrano . . .	1
• Pedro Pagán Mendiola . . .	1
• José Martínez Angosto . . .	1
• Cayetano García Gómez . . .	1
• Pedro Linares Giménez . . .	1
• Pedro Quiñó Ródenas . . .	1
• Rosendo Garrido Angosto . . .	1
• Juan García Albaladejo . . .	1
• Francisco Perona Albaladejo . . .	1
• Agustín Garrido Angosto . . .	1
• Juan Martínez Sánchez . . .	1
• Antonio Solano García . . .	1
• Vicente Martínez Gorcerán . . .	1
• Ramón Martínez Gorcerán . . .	1
• Mariano Heredia Parra . . .	1
• Francisco Nuñez Delgado . . .	1
• Mariano Ros López . . .	1
• Juan Conesa Pérez . . .	1
• Fulgencio Cobacho Cegarra . . .	1
• Celestino Martínez Angosto . . .	1
• Juan Conesa Conesa . . .	1
• Santiago Gómez Delgado . . .	1
• Juan Miguel Arcos López . . .	1
• José Ros Díaz . . .	1
• Diego Garres Sánchez . . .	1
• Gines Moreno García . . .	1
• Evadio Condes Romero . . .	1
• Pablo Hernández Menor-gues . . .	1
• Carlos Fuentes Arcolea . . .	1
• Antonio Madrid Treviño . . .	1
• Evadio Candel Juan . . .	1
• José Garrido Pastor . . .	1
• Lázaro Balanza Andreu . . .	1
• Pedro Sáez Ballester . . .	1
• Crencencio Celdrán Madrid . . .	1
• Pedro Garrido Angosto . . .	1
• Francisco Osate Alcaraz . . .	1
• Pedro Flores Caparrón . . .	1
• Manuel Almela Rodriguez . . .	1
• Diego García Guillermo . . .	1
• José García Méndez . . .	1
Total: ptas . . .	191

(Continuará).

Teatro Principal

Como tenemos anunciado á nuestros lectores, esta noche hace su debut en nuestro principal coliseo, la compañía Pa'ermo y Chelato.

Tendrán lugar dos grandes secciones, la primera á las 6 y 1/2 y la segunda á las 9 y 1/2.

Dados los méritos de los artistas que forman la compañía y la presión nacional magestuosa con que ejecutan sus trabajos, esperamos que el teatro Principal durante por llenos todas las secciones que tengan lugar en los cuatro únicos días que actuará la compañía en Cartagena.

Comentarios

Bien dice el adagio, que quien á hierro mata, á hierro muere.

Julio el soberbio, el que pretendió dar una puñalada traperera á nuestro digno Alcalde, con la cooperación y ayuda de los individuos que forman esa mayoría suya, de la que tanto alardea, sufrió ayer otra puñalada, pero no en la forma cobarde con que él preparó el crimen de lesa dignidad, sino cara á cara, *bis á bis*, como lo hacen los hombres de honor.

El Sr. Pérez Lurbe, que milita

en esa mayoría que tan desacertadamente dirige el hermano del fracasado municipal, que no se doblega, que no obedece, ni obedecer puede, los mandatos del que, constituido en jefe de la mayoría del Ayuntamiento, antepone su medro personal, su soberbia y sus falsos juegos políticos, por la prosperidad y por el engrandecimiento de Cartagena.

El Sr. Pérez Lurbe, convencido por las manifestaciones sinceras del Sr. Tapia; por los razonamientos que tan acertadamente hizo el Sr. Espín, acerca de la injustificada moción presentada por los concejales bloquistas contra el digno alcalde Sr. Tapia; en un momento digno de alabanza, enarbó la bandera, no de por la Libertad y Cartagena, que tanto han vociferado los vasistas, si no la bandera de Paz y Conco-dia, para que todos unidos, olvidando las rencillas políticas, colaboren por la Administración municipal, que tan falta está de hombres, como el Sr. Tapia, que por ella se sacrifican.

No me importa, dijo gallardamente el Sr. Pérez Lurbe, que mis amigos políticos me censuren porque pido que la moción sea retirada, no me importa, nó; lo pido así, mirando á Cartagena, á la que todos debemos mirar por su engrandecimiento.

Y ante tan nobles y leales manifestaciones de uno de los firmantes de aquella moción, Julio el Soberbio y Diego el de las Vides, pretendieron protestar de la proposición hecha por el Sr. Pérez Lurbe.

¿Es esto colaborar por la Libertad y por Cartagena? ¿Son estos los ediles del pueblo? Y la iniciativa del Sr. Pérez Lurbe en pró de la Moral y Cartagena, repercutió en los concejales bloquistas, no vasistas, señores Andreu (D. F.) y Alcaraz (D. R.), que en unión del Sr. Pérez Lurbe, votaron con los concejales liberales y conservadores, en contra de sus compañeros de la mayoría.

En cambio muchos de los firmantes que escucharon las nobles manifestaciones del Sr. Tapia, que quedaron convencidos de la veracidad de cuanto expuso el Sr. Espín, y de la nulidad y soberbia de Julio, no tuvieron el valor suficiente para votar lo propuesto por el Sr. Pérez Lurbe que fué ayer el iris que brilló por unos momentos para disipar las asperezas, para conciliar la Paz, y para que en los cabildos municipales se alejen las pasiones políticas y se colabore para beneficiar á Cartagena.

A Vaso el menor no le convenía esa concordia y por eso se opuso tenazmente á la forma noble, patriótica, caballeresca que propuso el Sr. Pérez Lurbe.

El desengaño que ayer sufrió el jefe de la mayoría bloquista fue grande, así como grande es el aplauso que á los tres bloquistas indicados ha tributado la opinión desapasionada.

El vasismo está muerto.

Julio el Soberbio es el autor del asesinato.

El que escupe al cielo le cae en la cara.

El que á hierro mata, á hierro muere.

Los conservadores de Mazarrón

El corresponsal de «La Tierra» en Mazarrón, inserta en dicho diario una crónica, que bajo el mismo epígrafe que encabeza estas cuartillas, hace una serie de afirmaciones á cual más peregrinas y fantásticas. Dice en primer término que el partido conservador de Mazarrón no queriendo aguantar la dictadura impuesta, no dice por quien, deser-

ta casi en masa, quedando reducido en la actualidad al Alcalde y sus criados.

La votación obtenida en las pasadas elecciones por los señores Diputados demuestra la falsedad de la noticia.

Afirma también que *cuatro concejales* conservadores se han pasado con armas y bagajes al enemigo y al no dar los nombres de estos traidores á su causa, entendemos que la afirmación es falsa, puesto que un corresponsal que tiene por norma de conducta el desprestigio de repugnaciones legítimas no dejaría pasar la propicia ocasión que se le presenta.

Solamente, estampa el del señor Muñoz García sin duda para distinguirlo y por qué eso, si es cierto. Este Muñoz García hasta hace poco conservador es hoy vasista.

Pero se nos ocurre preguntar ¿Si este señor debe el acta á la voluntad de los electores conservadores, al dejar de pertenecer á este partido no le dice la más elemental delicadeza, que ese acta debe ser rechazada?

¿O es que quiere, traicionando la honrosa distinción que los conservadores le hicieron saber la recta administración de sus antiguos amigos, entorpecer con desplantos y palabras de pésimo gusto la cordial armonía de los partidos gubernamentales y volver sus armas contra los generosos pechos y los potentes brazos que le elevaron del anónimo montón de las nulidades?

El Sr. Muñoz García no debe exponerse á que se ponga en duda por nadie su sentido moral, su criterio desinteresado, su honradez pública y privada, y para ello es lógico que debe presentar cuanto antes la dimisión del cargo que hoy ostenta, si quiere continuar siendo moral, desinteresado y honrado.

O somos o somos.

¿No lo entienden ustedes así?

CORRESPONSAL.

La constitución del Congreso

Madrid 25-9 m.

Interrogado Besada sobre la constitución del Congreso ha manifestado que todos los dictámenes de las actas pendientes figuran en el orden del día.

Confía en que se aprobarán hoy para que se constituya la Cámara el lunes.

La responsabilidad de la tardanza pertenece únicamente á los diputados que prolongan la discusión.

CUENTO DEL SABADO

Cambio de ambiente

—Para que vea usted, marqués— decía Laura recordada negligentemente en un sofá del palacio de los duques, donde se celebraba un baile,—yo rara vez me alejo de mis gustos pueblerinos. He nacido en una rústica casita, he pasado allí mi niñez y parte de mi juventud, allí he tenido mi primer amor. ¿Por qué he de negar todo esto? Por suerte ó por desgracia, que por ir tan unidas en la vida las confundimos á veces á pesar de ser todo lo contrario, me casé con un rico aristócrata; y por desgracia, créalo, marqués, por desgracia, he venido á este Madrid á frecuentar los grandes salones, á vestirme á la última moda, á pasear en automóvil; he pasado, en fin, de la íntima tranquilidad y amena poesía de aquellos lugares, al desasosiego y mentira de lo que llaman «buena sociedad».

—Pero, Laura; ¿tan descontenta está usted entre nosotros?—repuso el marqués, mirando con extrañeza